

En el principio, antes de la fundación del mundo, Dios, hacedor de todo lo que existe, hizo, planeó y dio una salvación predestinada para sus hijos. Mediante la oración, instigando devotamente de Dios Padre, dirección, inteligencia, sabiduría, cordura y entendimiento, se podrá alcanzar a discernir esta verdad contundente. El resultado es inmensa sabiduría divina, lo cual permitirá escudriñar él registro sagrado con raciocinio y prudencia.

El primer paso está en la esperanza de gloria:

Colosenses 1:27 a quienes Dios quiso dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria.

Este ministerio ha sido revelado al Apóstol Pablo:

Efesios 3:1 Por esta causa yo, Apóstol Pablo, prisionero de Cristo Jesús por amor de vosotros los gentiles

Y este ministerio es manifestado a los santos:

Colosenses 1:26 es decir, el misterio que ha estado oculto desde los siglos y generaciones pasadas, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

Cuando se habla de salvación a través de Nuestro Señor Jesucristo, implica un estudio sincronizado y bien eslabonado, como lo expresa el Apóstol Pablo:

2º Timoteo 2:15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad.

Con certeza, los temas más importantes de suma atención son: “La muerte, la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, y la nueva criatura”.

Comenzamos con la muerte del Nuestro Señor Jesús de Nazaret:

Muerte: En el pensamiento tradicional, separación del cuerpo y el espíritu.

(Este significado de “**muerte**” según el diccionario español de la “Real Academia Española”)

En cuanto al ser humano descendiente de Adán, podemos interpretar muerte como algo que tuvo vida y ese aliento de vida abandonó el cuerpo; ya no está más donde hubo aliento de vida.

Vida: Unión del espíritu y del cuerpo formando el alma racional.

(Este significado de “**vida**” según el diccionario español de la “Real Academia Española” (*Génesis 2:7* Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un alma viviente racional.))

Criatura: Feto antes de nacer, producto del hacedor.

(Este significado de “**criatura**” según el diccionario español de la “Real Academia Española”)

El Señor Jesús existiendo en la tierra. Hagamos un repaso de su nacimiento hasta su muerte cruel y salvadora:

Hebreos 1:5 “Mi hijo eres tu yo te he engendrado hoy.”

El nacimiento del Señor Jesús:

Mateo 1:18-21 Y el nacimiento de Jesucristo fue como sigue. Estando su madre María desposada con José, antes de que se consumara el matrimonio, se halló que había concebido por obra del Espíritu Santo. Y José su marido, siendo un hombre justo y no queriendo difamarla, quiso abandonarla en secreto. Pero mientras pensaba en esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor, diciendo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque el Niño que se ha engendrado en ella es del Espíritu Santo. Y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque El salvará a su pueblo de sus pecados.

Lucas 2:1-19 Y aconteció en aquellos días que salió un edicto de César Augusto, para que se hiciera un censo de todo el mundo habitado. Este fue el primer censo que se levantó cuando Cireneo era gobernador de Siria. Y todos se dirigían a inscribirse en el censo, cada uno a su ciudad. Y también José subió de Galilea, de la ciudad de

Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, por ser él de la casa y de la familia de David, inscribirse junto con María, desposada con él, la cual estaba encinta. Y sucedió que mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. En la misma región había pastores que estaban en el campo, cuidando sus rebaños durante las vigias de la noche. Y un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor. Mas el ángel les dijo: No temáis, porque he aquí, os traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo; porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Y esto os servirá de señal: hallaréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de repente apareció con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, alabando a Dios y diciendo: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres en quienes Él se complace. Y aconteció que cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos, pues, hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha dado a saber. Fueron a toda prisa, y hallaron a María y a José, y al Niño acostado en el pesebre. Y cuando lo vieron, dieron a saber lo que se les había dicho acerca de este Niño. Y todos los que lo oyeron se maravillaron de las cosas que les fueron dichas por los pastores. Pero María atesoraba todas estas cosas, reflexionando sobre ellas en su corazón.

El bautismo de Jesús:

Lucas 3:22-23 y el Espíritu Santo descendió sobre el Señor Jesús en forma corporal, como una paloma, y vino una voz del cielo, que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido. Y cuando comenzó su ministerio, Jesús mismo tenía unos treinta años, siendo, como se suponía, hijo de José, quien era hijo de Elí,

La vida existente del Señor Jesús en la tierra:

Hebreos 7:25.26 Por lo cual el Señor Jesús también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio del Señor Jesús se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos. Porque convenía que tuviéramos tal sumo sacerdote: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y exaltado más allá de los cielos,

El mismo Señor Jesús dijo:

Juan 8:46 ¿Quién de vosotros me prueba que tengo pecado? Y si digo verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?

Juan 8:48 Contestaron los judíos, y le dijeron: ¿No decimos con razón que tú eres samaritano y que tienes un demonio? Jesús respondió: **Yo no tengo ningún demonio, sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí.**

2º de Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él.

Hebreos 4:15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado.

El Señor Jesús aceptó beber la copa de nuestras iniquidades:

Mateo 26:36-45 Entonces Jesús llegó* con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo* a sus discípulos: **Sentaos aquí mientras yo voy allá y oro.** Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo*: **Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quedaos aquí y velad conmigo.** Y adelantándose un poco, cayó sobre su rostro, orando y diciendo: **Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras.** Vino* entonces a los discípulos y los halló* durmiendo, y dijo* a Pedro: ¿Conque no pudisteis velar una hora conmigo? Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil. Apartándose de nuevo, oró por segunda vez, diciendo: **Padre mío, si ésta no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad.** Y vino otra vez y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados de sueño. Dejándolos de nuevo, se fue y oró por tercera vez, diciendo otra vez las mismas palabras. Entonces vino* a los discípulos y les dijo*: ¿Todavía estáis durmiendo y descansando? He aquí, ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.

Allí, en el Getsemaní, el Señor Jesús fue con tres de sus discípulos para pasar por el don de beber o no beber la copa de nuestras iniquidades, si bebiera, entonces haría pecado al poner sobre él los pecados de todos sus hijos, que estábamos destituidos de su bendita Gloria. El Señor Jesús aceptó el don; así dice Isaías:

Isaías 53:6-12 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el Señor hizo que cayera sobre El la iniquidad de todos nosotros. Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, no abrió El su boca. Por opresión y juicio fue quitado; y en cuanto a su generación, ¿quién tuvo en cuenta que El fuera cortado de la tierra de los vivientes por la transgresión de mi pueblo, a quien correspondía la herida? Se dispuso con los impíos su sepultura, pero con el rico fue en su muerte, aunque no había hecho violencia, ni había engaño en su boca. Pero quiso el Señor quebrantarle, sometiéndole a padecimiento. Cuando Él se entregue a sí mismo como ofrenda de expiación, verá a su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor en su mano prosperará. Debido a la angustia de su alma, El lo verá y quedará satisfecho. Por su conocimiento, el Justo, mi Siervo, justificará a muchos, y cargará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes y con los fuertes repartirá despojos, porque derramó su alma hasta la muerte y con los transgresores fue contado, llevando El Señor Jesús el pecado de muchos, e intercediendo por los transgresores.

“Nuestro Padre Santo, y padre del Señor Jesús, cargó en el Señor Jesús el pecado de todos nosotros. Con todo eso Nuestro Santo Padre quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento”.

Juan 1:29 Al día siguiente vio* a Jesús que venía hacia él, y dijo*: He ahí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

¿Qué muerte padeció El Señor Jesús?

Filipenses 2:8 Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Gálatas 3:18 Porque si la herencia depende de la ley, ya no depende de una promesa; pero Dios se la concedió a Abraham por medio de una promesa.

“El Señor Jesús fue hecho por nosotros maldición al ser crucificado”.

El Señor Jesús muere eternamente al ser dejado de su Padre, separación que padecíamos todos los que estábamos destituidos de la Gloria de Dios.

Mateo 27:45-46 Y desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena. Y alrededor de la hora novena, Jesús exclamó a gran voz, diciendo: **ELI, ELI, ¿LEMA SABACTANI?** Esto es: **DIOS MIO, DIOS MIO, ¿POR QUE ME HAS ABANDONADO?**

Salmo 22:1 Para el director del coro; sobre ajelet-hasahar. Salmo de David. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor?

Esta es la muerte espiritual, es por ello que El Señor Jesús le dice al Padre Celestial:

Lucas 23:46 Y Jesús, clamando a gran voz, dijo: **Padre, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPIRITU.** Y habiendo dicho esto, expiró.

El Señor Jesús sabía que esta muerte era completa en sus tres aspectos:

1. Muerte corporal,
2. Muerte espiritual,
3. Muerte eterna (a consecuencia)

El Señor Jesús no dijo al padre en tus manos encomiendo mi cuerpo sino mi espíritu, porque el espíritu es el ámbito de lo celestial:

1º de Corintios 45-49 Así también está escrito: El primer HOMBRE, Adán, FUE HECHO ALMA VIVIENTE. El último Adán, espíritu que da vida. Sin embargo, el espiritual no es primero, sino el natural; luego el espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es del cielo. Como es el terrenal, así son también los que son terrenales; y como es el celestial, así son también los que son celestiales. Y tal como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

El cuerpo es terrenal vs. 46,47

Dijo El Señor Jesús a Marta, la hermana de Lázaro:

Juan 11:25 Jesús le dijo: *Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá,*

Nuestro Padre Celestial hablando por los labios del Señor Jesús, su hijo Santo.

Juan 10:17,18 *Por eso el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo la doy de mi propia voluntad. Tengo autoridad para darla, y tengo autoridad para tomarla de nuevo. Este mandamiento recibí de mi Padre.*

Mi Padre a quien dejo mi espíritu de vida, lo volverá a vivificar después que esa vida espiritual haya experimentado la muerte eterna. “La vuelvo a tomar porque es mandamiento de mi padre” Yo confío en el padre...

1º de Pedro 3:18-20 *Porque también Cristo murió por los pecados una sola vez, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, muerto en la carne pero vivificado en el espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, quienes en otro tiempo fueron desobedientes cuando la paciencia de Dios esperaba en los días de Noé, durante la construcción del arca, en la cual unos pocos, es decir, ocho personas, fueron salvadas por medio del agua.*

Para poder ir al lugar donde estaban los encarcelados desde el tiempo del diluvio por haber desobedecido a Dios, solo era si El Señor Jesús al recibir sobre El los pecados y convertirse en el peor de los pecadores, su espíritu (el espíritu del Señor Jesús) moría, que significa separación total (abandonado o dejado)

(Como nosotros)

Efesios 2:1,2 *Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,*)

De esa forma estaba en condición como un condenado más y podía ir a las prisiones eternas. Pedro dice que el espíritu del Señor Jesús tenía vida mientras su cuerpo estaba muerto. La vida del Señor Jesús en ese momento cuando su cuerpo moría, esa vida iba rumbo a la cárcel donde estaban los destituidos y allí les predicó para poderlos sacar, acontecimiento que sucedió inmediatamente el mismo día de su muerte.

Mateo 27:50-53 *Entonces Jesús, clamando otra vez a gran voz, exhaló el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, y la tierra tembló y las rocas se partieron; y los sepulcros se abrieron, y los cuerpos de muchos santos que habían dormido resucitaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Jesús, entraron en la santa ciudad y se aparecieron a muchos.*

En esta parte hemos visto como el Señor Jesús murió:

- I. Físicamente,
- II. Espiritualmente,
- III. Eternamente (como consecuencia)

Tres muertes que por causa del primer Adán, hemos padecido cada uno de los hijos de Dios que hemos venido a morar a este cuerpo caído.

Romanos 5:12 *Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron;*

El pecado entró al mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte pasó así a todos los hombres, pues que todos pecaron.

Pecado, muerte y destitución

Romanos 3:23 *por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios,*

Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.

“La paga del Pecado es la muerte”

Romanos 6:23 *Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.*

¿Cómo Dios solucionó este cataclismo, desgracia, perdición y horrible muerte?

Prestemos mucha atención, pues aquí en esta parte del estudio es donde se encuentra la revelación del misterio de Dios en toda su plenitud de vida. El recibir de Dios esta iluminación que nos *mantendrá como dice pable:*

2º de Corintios 5:15, 16 *y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de ahora en adelante ya no conocemos a nadie según la carne; aunque hemos conocido a Cristo según la carne, sin embargo, ahora ya no le conocemos así.*

Cuando El Señor Jesús murió yo morí

2º de Corintios 5:14 *Pues el amor de Cristo nos apremia, habiendo llegado a esta conclusión: que uno murió por todos, por consiguiente, todos murieron;*

Romanos 6:3-11 *¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección, sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado; porque el que ha muerto, ha sido libertado del pecado. Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con El, sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, no volverá a morir; ya la muerte no tiene dominio sobre El. Porque en cuanto El murió, murió al pecado de una vez para siempre; pero en cuanto vive, vive para Dios. Así también vosotros, consideraos muertos para el pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.*

Bautizados en la muerte del Señor Jesús, sepultados juntamente con El Señor Jesús, plantados a la semejanza de su muerte nuestro viejo hombre juntamente fue crucificado con el Señor Jesús, muertos con El Señor Jesús, muertos al pecado, y el cuerpo de pecado quedó deshecho, la paga del pecado es muerte.

2º de Corintios 5:14-16 *Pues el amor de Cristo nos apremia, habiendo llegado a esta conclusión: que uno murió por todos, por consiguiente, todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de ahora en adelante ya no conocemos a nadie según la carne; aunque hemos conocido a Cristo según la carne, sin embargo, ahora ya no le conocemos así.*

Pensando esto: Que si uno murió por todos, luego todos son muertos; ya no conocemos a nadie según la carne, ni siquiera a Al Señor Jesús.

El mandamiento me mató por el pecado que mora en mí,

Romanos 7:7-13 *Y en un tiempo yo vivía sin la ley, pero al venir el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí; y este mandamiento, que era para vida, a mí me resultó para muerte; porque el pecado, aprovechándose del mandamiento, me engañó, y por medio de él me mató. Así que la ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno. ¿Entonces lo que es bueno vino a ser causa de muerte para mí? ¡De ningún modo! Al contrario, fue el pecado, a fin de mostrarse que es pecado al producir mi muerte por medio de lo que es bueno, para que por medio del mandamiento el pecado llegue a ser en extremo pecaminoso.*

El viejo hombre quedó muerto en la cruz del Calvario

Gálatas 2:20 *Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

Con Nuestro Señor Jesucristo estoy juntamente crucificado. Con el estoy, es continuo. Cada día estoy muerto.

1º de Corintios 15:31 Os aseguro, hermanos, por la satisfacción que siento por vosotros en Cristo Jesús nuestro Señor, que cada día estoy en peligro de muerte.

Lucas 9:23 Y decía a todos: *Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame.*

Tomar la cruz cada día, esto se efectúa negándose a sí mismo.

Por la herencia de muerte que nos quedó transmitida por Adán, estamos muertos por causa del pecado

Romanos 8:10 *Y si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo, el espíritu está vivo a causa de la justicia.*

“El cuerpo está muerto por causa del pecado.”

En la cruz murió el espíritu junto con el del Señor Jesús, allí recibimos finalmente por causa del pecado la muerte eterna como El Señor Jesús la padeció.

Por el pecado nuestra carne está muerta y si no lo crees, espera un poco de tiempo y no la verás más pues irá al sepulcro, si Nuestro Señor Jesucristo no viene por segunda vez, en unos 100 años.

Al morir El Señor Jesús en la cruz, murió las tres muertes mencionadas, cuando esto sucedió, también nosotros pasamos por las tres muertes, de una vez y para siempre. No se muere dos veces en el contexto de la obra redentora de Nuestro Señor Jesucristo.

La nueva criatura y la resurrección.

El poder de Dios, resucitó Al Señor Jesús de los muertos y también a nosotros nos dio vida eterna, resucitando nuestro espíritu y asegurando la resurrección de nuestra carne, como resucitó la de su Hijo Santo Nuestro Señor Jesús. ¡Gloria a Dios!

Ningún teólogo, predicador o estudiante de las Sagradas Escrituras puede contradecir, y anular lo que el Apóstol Pablo escribió en *Efesios 1: 2: 3:*

Efesios 1:16-23 *no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones; pidiendo que el Dios del Señor Jesús, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de Él. Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero. Y todo sometió bajo sus pies, y a Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo.*

Dios y su supereminente grandeza de su poder, operación de la potencia de su fortaleza la cual obró en El Señor Jesús, resucitándole de los muertos, y colocándole a su diestra en los cielos.

Efesios 2:1, 2, *Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,*

Efesios 2:4-10 *Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados), y con Él nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús, a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por*

obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

“Nosotros recibimos de esa potencia de su fortaleza, estando muertos en nuestros delitos y pecados....
5,6 “Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con El Señor Jesús; por gracia sois salvos. Y juntamente nos resucitó y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Nuestro Señor Jesucristo.”

¿Quién es el otro que resucitó?

Romanos 7:1-5 ¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo a los que conocen la ley), que la ley tiene jurisdicción sobre una persona mientras vive? Pues la mujer casada está ligada por la ley a su marido mientras él vive; pero si su marido muere, queda libre de la ley en cuanto al marido. Así que, mientras vive su marido, será llamada adúltera si ella se une a otro hombre; pero si su marido muere, está libre de la ley, de modo que no es adúltera aunque se una a otro hombre. Por tanto, hermanos míos, también a vosotros se os hizo morir a la ley por medio del cuerpo de Cristo, para que seáis unidos a otro, a aquel que resucitó de entre los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas despertadas por la ley, actuaban en los miembros de nuestro cuerpo a fin de llevar fruto para muerte.

Por supuesto que fue El Señor Jesús. Cuando se habla de otro es que hay otro y, ¿quién es ese otro? Bueno, el Apóstol Pablo le dice a los Judíos que conocen la ley del antiguo pacto, que si la mujer se une a otro hombre estando vivo el marido, de acuerdo a la ley, es una adúltera; pero muerto el marido, queda libre de la ley del marido. Ahora hemos muerto a la ley según el Apóstol Pablo, porque el marido con su ley desaparecieron a la muerte del esposo. ¿Quién es el marido? La ley o el hombre que posee y de quien es la ley, seguramente que el marido es el hombre poseedor y ejecutador de su ley, en este caso y esto para muchos es revelación, ese marido es El Señor Jesús del antiguo pacto. El Señor Jesús, cumplió la ley perfectamente, de Dios vino esa ley y Dios estaba en Nuestro Señor Jesucristo, Nuestro Señor Jesucristo es Dios

Romanos 9:5 de quienes son los patriarcas, y de quienes, según la carne, procede el Cristo, el cual está sobre todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén.

“y es Dios sobre todas las cosas”

Al resucitar el que murió no hay ley que condene a los que con Nuestro Señor Jesucristo resucitamos, ya que no hay pecado para los hijos de Dios, pues cuando morimos también morimos a la ley.

El Apóstol Pablo es bien enfático cuando habla de la resurrección del Señor Jesús en

1º de Corintios 15:1-22 Ahora os hago saber, hermanos, el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes, por el cual también sois salvos, si retenéis la palabra que os prediqué, a no ser que hayáis creído en vano. Porque yo os entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; que se apareció a Cefas y después a los doce; luego se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales viven aún, pero algunos ya duermen; después se apareció a Jacobo, luego a todos los Apóstoles, y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció también a mí. Porque yo soy el más insignificante de los Apóstoles, que no soy digno de ser llamado Apóstol, pues perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no resultó vana; antes bien he trabajado mucho más que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí. Sin embargo, haya sido yo o ellos, así predicamos y así creísteis. Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Y si no hay resurrección de muertos, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado; y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también vuestra fe. Aún más, somos hallados testigos falsos de Dios, porque hemos testificado contra Dios que El resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. Pues si los muertos no resucitan, entonces ni siquiera Cristo ha resucitado; y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados. Entonces también los que han dormido en Cristo han perecido. Si hemos esperado en Cristo para esta vida solamente, somos, de todos los hombres, los más dignos de lástima. Más ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron. Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre

vino la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

Notemos los versos 11, 17 y si Nuestro Señor Jesucristo no resucitó, nuestra fe es vana; aun estáis en vuestros delitos y pecados.... 18 también los que durmieron en El Señor Jesús están perdidos.

Romanos 10:9 *que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, sos salvo;*

“...si crees que Dios resucitó a Nuestro Señor Jesús de los muertos, eres salvo.”

¡Oh Dios! Ya no estamos en pecado porque hemos muerto a la ley, Nuestro Señor Jesucristo resucitó en este momento nuestra fe es eficiente y suficiente. Somos del otro, del que resucitó, el hombre del cielo, el espiritual, El Señor Jesucristo es su nombre. ¡Gloria a Dios!

¿Y ahora qué? No se puede dudar de lo que hizo la sangre del nuevo pacto.

Hebreos 9:14-28 *¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios vivo? Y por eso Él es el mediador de un nuevo pacto, a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones que se cometieron bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay un testamento, necesario es que ocurra la muerte del testador. Pues un testamento es válido sólo en caso de muerte, puesto que no se pone en vigor mientras vive el testador. Por tanto, ni aun el primer pacto se inauguró sin sangre. Porque cuando Moisés terminó de promulgar todos los mandamientos a todo el pueblo, conforme a la ley, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el libro mismo y a todo el pueblo, diciendo: ESTA ES LA SANGRE DEL PACTO QUE DIOS OS ORDENO. Y de la misma manera roció con sangre tanto el tabernáculo como todos los utensilios del ministerio. Y según la ley, casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón. Por tanto, fue necesario que las representaciones de las cosas en los cielos fueran purificadas de esta manera, pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que éstos. Porque Cristo no entró en un lugar santo hecho por manos, una representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora en la presencia de Dios por nosotros, y no para ofrecerse a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote entra al Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario sufrir muchas veces desde la fundación del mundo; pero ahora, una sola vez en la consumación de los siglos, se ha manifestado para destruir el pecado por el sacrificio de sí mismo. Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio, así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvación de los que ansiosamente le esperan.*

En la resurrección del Señor Jesús y la nuestra juntamente con la de Él, surge del grano muerto: la nueva criatura.

2º de Timoteo 2:8 *Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, conforme a mi evangelio;*

Acuérdate (Timoteo) que El Señor Jesús, el cual fue de la simiente de David, resucitó de los muertos conforme a mi evangelio.

No hay otro evangelio

Gálatas 1:6-12 *Me maravillo de que tan pronto hayáis abandonado al que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente; que en realidad no es otro evangelio, sólo que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Pero si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciaran otro evangelio contrario al que os hemos anunciado, sea anatema. Como hemos dicho antes, también repito ahora: Si alguno os anuncia un evangelio contrario al que recibisteis, sea anatema. Porque ¿busco ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O me esfuerzo por agradar a los hombres? Si yo todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo. Pues quiero que sepáis, hermanos, que el evangelio que fue anunciado por mí no es según el hombre. Pues ni lo recibí de hombre, ni me fue enseñado, sino que lo recibí por medio de una revelación de Jesucristo.*

La nueva criatura, significa: Nueva creación de Dios.

Ahora podemos entender mucho mejor lo que el Apóstol Pablo escribió sobre la muerte y resurrección del Señor Jesús.

Cuando El Señor Jesús murió, nosotros también morimos.

***Efesios 1:16-20** no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones; pidiendo que el Dios del Señor Jesús, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de Él. Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en El Señor Jesús cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales,*

***Efesios 2:1-10** Y Él os dio vida a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados), y con Él nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús, a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.*

Cuando Nuestro Señor Jesús resucitó, nosotros también resucitamos.

***2º de Corintios 5:14-17** Pues el amor de Cristo nos apremia, habiendo llegado a esta conclusión: que uno murió por todos, por consiguiente, todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de ahora en adelante ya no conocemos a nadie según la carne; aunque hemos conocido a Cristo según la carne, sin embargo, ahora ya no le conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas.*

“Cuando Nuestro Señor Jesucristo murió nosotros también morimos.”

“... de modo que si alguno está en Nuestro Señor Jesucristo, nueva criatura es, las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas, y todo esto es de Dios el cual nos reconcilió así por Nuestro Señor Jesucristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.”

Las cosas viejas pasaron, estas cosas viejas son: la ley que condenaba, obraba ira y mataba

***2º de Corintios 3:1-7** ¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O acaso necesitamos como algunos, cartas de recomendación para vosotros o de parte de vosotros? Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres, siendo manifiesto que sois carta de Cristo redactada por nosotros, no escrita con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones humanos. Y esta confianza tenemos hacia Dios por medio de Cristo: no que seamos suficientes en nosotros mismos para pensar que cosa alguna procede de nosotros, sino que nuestra suficiencia es de Dios, el cual también nos hizo suficientes como ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu da vida. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, de tal manera que los hijos de Israel no podían fijar la vista en el rostro de Moisés por causa de la gloria de su rostro, que se desvanecía,*

Nuestra separación de Dios (destituidos de la gloria de Dios) la carne caída que impedía reinar en vida con gracia y justicia, el viejo hombre que murió con Nuestro Señor Jesucristo en la cruz.

***Romanos 6:3-6** ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si hemos sido unidos a Él en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección, sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con El, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado;*

Las cosas nuevas en Nuestro Señor Jesucristo: nueva creación de Dios. Esta nueva creación de Dios, es el hombre interior.

2º de Corintios 4:16 *Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día.*

El nacido del Espíritu Santo, herederos de Dios y coherederos con Nuestro Señor Jesucristo.

Romanos 8:14-17 *para que el requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz; ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo, y los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él. Y si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo, el espíritu está vivo a causa de la justicia. Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros. Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne, porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con El a fin de que también seamos glorificados con El.*

Juan 3:3 Respondió Jesús y le dijo: *En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.*

Juan 3:6 *Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.*

Nacidos del Espíritu Santo, los hijos de la promesa

Gálatas 4:28,29 *Y vosotros, hermanos, como Isaac, sois hijos de la promesa. Pero así como entonces el que nació según la carne persiguió al que nació según el Espíritu, así también sucede ahora.*

1º de Corintios 6:17 *Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.*

“... el que se junta con el Nuestro Señor Jesucristo, un espíritu es.” Un espíritu es no significa que todo es Espíritu de Dios, significa que dos espíritus unidos hacen uno, así como cuando se unen dos en matrimonio, forman una sola carne. De ahí que el Apóstol Pablo dice en

Efesios 5:22 *Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor.*

En esta nueva creación, como obra de Dios, no hay posibilidad de que se efectúe un divorcio, una viudez o un adulterio y mucho menos el dejar de ser lo que se es.

Las cosas viejas

Romanos 8:10 *Y si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo, el espíritu está vivo a causa de la justicia.*

“El cuerpo por causa del pecado está muerto, pero el espíritu vive por causa de la justicia.”

Esto quiere decir que lo de afuera que está muerto no puede hacer nada para que lo de adentro pierda su posición ante Dios. Los muertos nada saben, nada pueden y nada deciden.

Mateo 22:31-32 *Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: "YO SOY EL DIOS DE ABRAHAM, Y EL DIOS DE ISAAC, Y EL DIOS DE JACOB"? Él no es Dios de muertos, sino de vivos.*

“Dios no es Dios de muertos sino de vivos.”

Dios es el Padre de la nueva criatura, la nueva criatura, es el hombre interior, es el eterno como Dios es eterno, es uno con el Padre, como Nuestro Señor Jesucristo es uno con el Padre.

El tener este estudio como revelación de Dios, es un honor, un privilegio y una gran responsabilidad, pues conocer este misterio que trae a tu vida, paz, gozo, esperanza, seguridad, certeza, confianza, y puedes decir como el Apóstol Pablo, "Yo sé en quien he creído" nos convierte en reconciliadores: Como si Dios rogase por medio nuestro.

Nos constriñe el amor de Nuestro Señor Jesucristo a que proclamemos el evangelio del reino. El ser parte de esta gran verdad bienhechora, pone nuestra vida en constante tono con el cielo, en deuda con los que no conocen este misterio y hasta que dejemos el cuerpo para estar presente con el Nuestro Señor Jesucristo, viviremos como reyes y sacerdotes de Dios y su Hijo Nuestro Señor Jesucristo.

Si tiene preguntas Llame:

Sacerdote Agustín Cortés, SJ. [760] 208-1055

Apóstol Domingo Hernández, [800] 548-0793